

Año Jubilar 2025 – “Peregrinos de la Esperanza”



Queridos amigos,

El Año Jubilar 2025 nos invita a convertirnos en peregrinos de la esperanza. Pero, ¿qué significa realmente ser un peregrino de la esperanza? Significa caminar con Dios, acoger Su luz en nuestras vidas y profundizar nuestros lazos fraternos, aun cuando el mundo parezca incierto o envuelto en oscuridad.

La vida no siempre es fácil. Los conflictos, las crisis económicas, los trastornos sociales e incluso nuestras luchas interiores pueden pesarnos profundamente. Sin embargo, la esperanza sigue siendo posible. No es una esperanza ingenua; reconoce el dolor, pero también nos da el valor para avanzar, para creer que la sanación y la redención están al alcance.

Ser un peregrino de la esperanza es llevar luz allí donde aún habita la oscuridad. Es consolar al desanimado, defender la justicia, acoger a quienes se sienten excluidos y buscar la reconciliación. Es dar testimonio, a través de nuestra vida, de que Dios es más grande que nuestros temores, y que la oscuridad nunca tendrá la última palabra.

Cada uno de nosotros lleva una fuente de esperanza en su interior. No necesitamos controlarlo todo; solo necesitamos confiarnos a Dios, rendirle nuestra vida y caminar con confianza, creyendo que “todas las cosas cooperan para el bien de los que aman a Dios.”

En este Año de la Esperanza, caminemos juntos. Fortalezcamos nuestros corazones contra el mal, regocijémonos en la paz de Cristo y convirtámonos en artesanos de paz y consuelo. Aun cuando el camino sea difícil, no tengamos miedo: el Señor, nuestro Buen Pastor, “me guía por sendas de justicia por amor de Su nombre” (Salmo 23:3).

Que este Jubileo continúe siendo un tiempo de renovación espiritual, alegría y amor compartido. Seamos peregrinos de la esperanza, hoy y siempre.

¡Bendiciones!

P. Vilaire Philius

